



Laura Sánchez Serrano

dOCUMENTA (13)

Derrumbe y recuperación

Collapse and Recovery (derrumbe y recuperación): bajo este lema, se presentó del 9 de junio al 16 de septiembre en Kassel la decimotercera edición de dOCUMENTA, sin duda la exposición de arte contemporáneo más influyente del mundo. Organizada por la norteamericana **Carolyn Christov-Bakargiev**, ex conservadora jefe del Museo Castello di Rivoli de Turín y directora de la Bienal de Sidney 2008, junto con un equipo de agentes, encabezados por la comisaria española **Chus Martínez**, ex jefa de exposiciones del Macba (Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona), la muestra, que contó con la participación de más de trescientos artistas, intelectuales, científicos y profesionales del arte, presentó un ideario artístico original, donde los conflictos bélicos, las relaciones entre Occidente y el resto del mundo, la defensa de las minorías, las preocupaciones ecológicas, la violencia y la crítica postcolonial, en fin, los grandes temas de nuestro tiempo, fueron materia de reflexión.

Desde su creación en 1955, dOCUMENTA se ha convertido en un certamen de

obligada visita en el panorama artístico actual. También conocida como «el museo de los 100 días», esta interesante exposición tiene lugar cada cinco años (hasta 1972, cada cuatro) en las calles, parques y edificios más emblemáticos de la ciudad de Kassel (Alemania), ofreciéndonos una perspectiva del arte contemporáneo internacional. El **Friedericianum**, el **Documenta-Halle** y la **Neue Galerie** son los lugares principales de exposición. Sin embargo, el certamen se extiende por toda la ciudad, ocupando en su última edición un total de 31 sedes: los museos de Kassel, el parque Karlsaue, la antigua estación de tren, un hospital, un salón de baile, un monasterio benedictino, una panadería, un búnker, un cine (donde se proyectó diariamente el film del español Albert Serra, *The Three Little Pigs*, con monólogos de Hitler y Goethe) o un restaurante chino (donde se celebraron charlas y se pudo compartir la hora del té con escritores, como César Aira o Enrique Vila-Matas). Una invasión de arte en toda regla, que esta vez superó las fronteras de Kassel para llegar hasta Kabul, Alenjandría, El Cairo y Banff (Canadá).

Esta edición ha sido dedicada, según palabras de la comisaria, «a la investigación artística y a las formas de imaginación que exploran el compromiso, la materia, las cosas, las encarnaciones y la vida activa en conexión con la teoría, y no subordinada a ella». Tras visitar las instalaciones, pinturas, vídeos, dibujos, esculturas, performances... que componen dOCUMENTA (13), algo queda claro: es difícil encontrar el hilo conductor de toda una amalgama —excesiva quizás— de obras de arte (o no). En cualquier caso, se observa la intención de ofrecernos una visión más amplia del arte contemporáneo, más allá de teorías oxidadas, un arte secularizado, más de nuestro tiempo, en relación con el mundo y con la historia. El artista se ha bajado —o caído— de su torre de marfil y se une a la multitud. Lo que explica que la mitad de los participantes de dOCUMENTA no fueran «oficialmente» artistas, sino intelectuales de otros campos, como César Aira o Enrique Vila-Matas). Una invasión de arte en toda regla, que esta vez superó las fronteras de Kassel para llegar hasta Kabul, Alenjandría, El Cairo y Banff (Canadá).



Nalini Malani, «In Search of Vanished Blood», 2012. Foto / Anders Sune Berg



Geoffrey Farmer, «Leaves of Grass», 2012. Foto / Anders Sune Berg



Yan Lei, «Limited Art Project», 2011-12. Foto / Anders Sune Berg

El problema es que tal exceso de voces, de variedad de ideas y formas de expresión, se traduce, a menudo, en una especie de cacofonía mental, que provoca desasosiego y confusión. Una confusión provocada, buscada: «La confusión es algo verdaderamente maravilloso y asumo el riesgo de desconcertar a muchos. Esta edición carece de concepto. Ante el hecho de que existe una multitud de verdades válidas, nos enfrentamos permanentemente a interrogantes insolubles. De ahí la posibilidad de no escoger o de escoger algo que sabemos también parcial o inevitablemente falso. Lo que veremos en Kassel será arte o quizás no», según palabras de la directora del certamen.

Sea arte o no, son numerosas las proposiciones interesantes que pudimos encontrar en esta edición de dOCUMENTA. Quizás demasiadas para exponerlas en tan pocas líneas. Quedémonos con la instalación de **Nalini Malani** (*1946, Karachi, India), titulada *In Search of Vanished Blood* (2012): una asombrosa composición de sombras en movimiento, proyección de imágenes, luces y sonido, en respuesta a la

situación política y religiosa de su país. Basada en un poema del poeta paquistaní Faiz Ahmed Faiz (1911-1984), la artista crea una atmósfera envolvente, donde critica temas como la maldición de la profecía, la trágica posición de la viuda en la sociedad india o el fracaso de la comunicación humana. También de grandes dimensiones es la instalación de **Yan Lei** (*1965, Hebei, China). Tras esperar pacientemente la cola inevitable, entramos en lo que parece el depósito de un museo de pintura. Los 360 lienzos, realizados por la artista cada día del año a partir de imágenes encontradas en Internet, se extienden por toda la sala, ocupando todo el espacio y provocando la ofuscación del espectador, aturdido ante tanta imagen —quizás una situación que no nos es tan ajena en nuestra vida real. De acumulación de imágenes también se compone el impresionante collage de **Geoffrey Farmer** (*1967, Vancouver, Canadá), *Leaves of Grass* (2012), compuesto por cientos de fotografías recortadas de la revista *Life* —un clásico americano desde sus comienzos en 1935 hasta sus últimos números en 1985—, que forman una estructura tridimensional, una es-

cultura alucinante, realizada a partir del imaginario popular americano de aquellos años. De otras realidades más actuales nos hablan artistas como **Aníbal López** (*1964, Guatemala), quien invitó a un sicario (asesino a sueldo) al certamen para discutir en público sobre la situación social y política en Centroamérica. Una «performance» participativa que permitió a muchos entrar en la mente del asesino y comprender sus contradicciones.

Del mismo modo, dOCUMENTA nos permitió a todos penetrar en los conflictos del mundo actual y comprender o al menos considerar las contradicciones del arte, de la historia y de nuestra propia existencia. Derrumbe y recuperación, caída y levantamiento. En plena crisis, no sólo económica sino intelectual, dOCUMENTA nos hace reflexionar sobre la sociedad en que vivimos y nos recuerda, quizás, que a lo largo de la historia ya hubo momentos de derrumbe, a los que siguieron la recuperación. Porque de eso trata la vida: de caerse y levantarse. Esperemos que la cultura de nuestro país tome buena nota y, como dijo alguien, se levante y ande. ■